

EDITORIAL

El procedimiento ante la fragilidad

Hace 15 años, el 27 de febrero de 2010, el centro sur del país sufrió el empuje de uno de los terremotos más destructivos de los que se tenga registro. Una magnitud de 8,8, desatada a las 3.34 de la mañana encontró a Chile en una situación delicada.

Un total de 222.418 familias quedaron con sus viviendas dañadas o inutilizables. Se trata de una cifra que casi equivale a la población de Rancagua, pero repartida en seis regiones.

Además, iglesias, zonas típicas, caletas y aeropuertos quedaron destruidos, debido al sismo y posterior tsunami que azotó la costa entre las regiones de Valparaíso y La Araucanía.

A una década y media de la tragedia, las inversiones realizadas por el Estado para la reconstrucción, superaron los US\$ 4 mil millones en reparaciones y edificaciones de obras nuevas.

Debe reconocerse que

el trabajo realizado fue enorme, lo que permitió que la reconstrucción se hiciera en tiempo récord.

Por cierto, cada una de las víctimas y su recuerdo, deben ser un aliciente pa-



Las cosas no pueden improvisarse, más cuando Chile está expuesto a todo tipo de desastres...”

ra el futuro, en términos de que siempre debemos cuidar la vida, lo que se hace respetando los procedimientos y acciones en tal sentido.

Las cosas no pueden improvisarse, más cuando Chile está muy expuesto a todo tipo de desastres na-

turales, como sismos, tsunamis, incendios forestales, erupciones volcánicas y otros.

Si bien lo ocurrido el martes, con el megacorte eléctrico, no puede caer en el mismo saco, al no tratarse de un accidente natural, sí debiera reforzar la idea de que el país requiere poner énfasis en las discusiones importantes y en los procedimientos requeridos para evitar tragedias. La invención circunstancial no sirve, la palabrería y las amenazas, tampoco.

Hay temas que son país y que deben estar más allá de las contingencias políticas, donde deben primar miradas más técnicas y procedimientos hechos a prueba de fallos, al menos como en el caso del black out del día martes, se sepa qué hacer en un primer momento y no caer en las incertidumbres.

Debemos aprender de estos eventos y corregir. Es la única manera de aprender y mejorar.